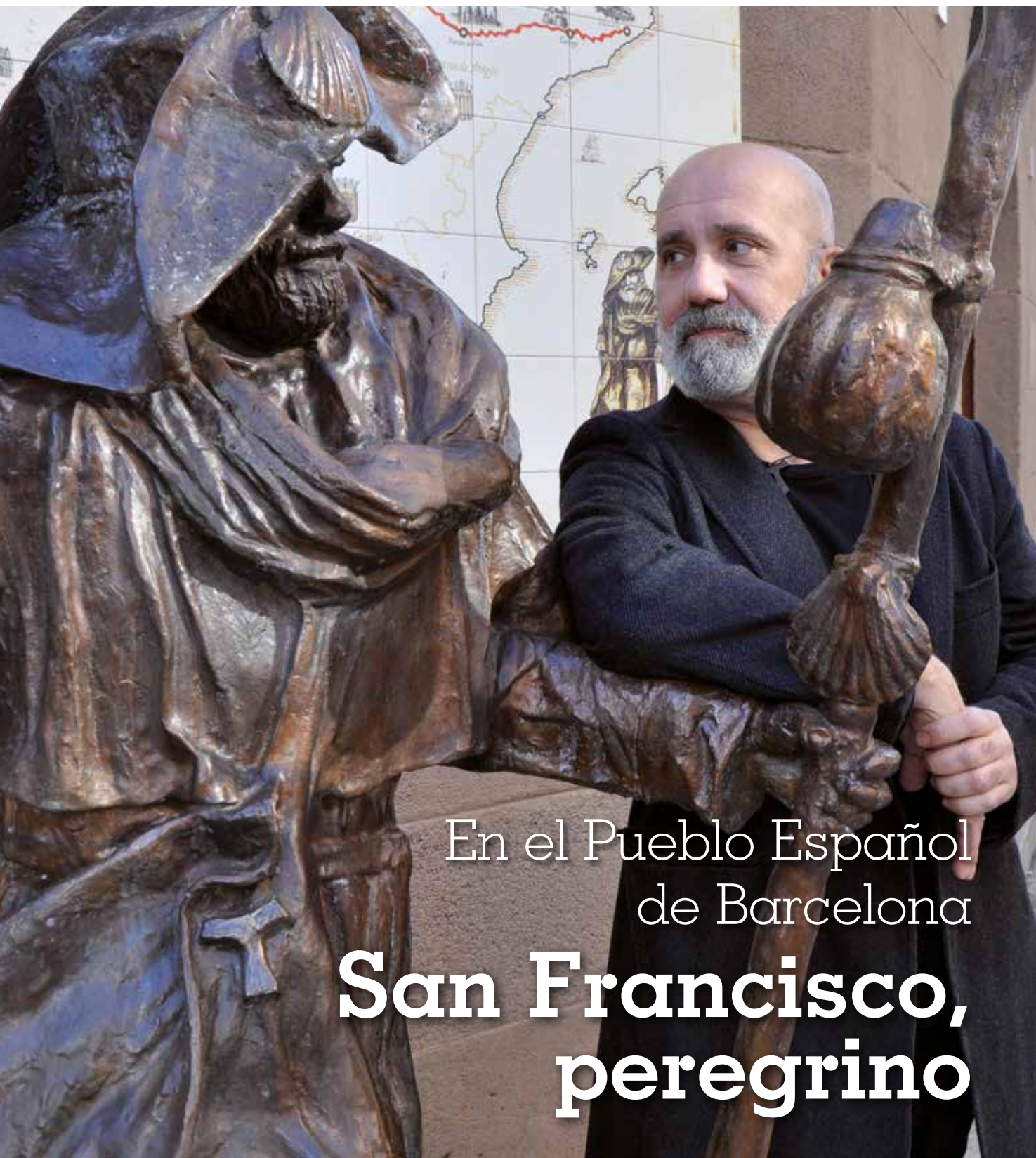


# Antena Conventual

Nº 62. MARZO 2021

Revista de la Familia Franciscana Conventual



En el Pueblo Español  
de Barcelona

**San Francisco,  
peregrino**

# sumario



**PORTADA**  
Xavier Bartumeus posa junto a su obra «Peregrino», instalada en el Pueblo Español de Barcelona, en la que ha querido representar a san Francisco de Asís.

## editorial

Mucho más que una enfermedad. 3

## en familia

Nueva humanidad versus «nueva normalidad». *Antolín Mayo* 4

Como agua fresca. *Severino Calderón* 4

## obertura

Pinta de colores el corazón. *Juan Antonio Adánez* 5

## educación

Vacuna contra la violencia. *Julio Sandoval* 6

Derechos para todos. *Bernardino Román* 7

A prueba de obstáculos. *Antonio Bernal* 8

## pasaba por aquí

En familia. *Asunta Utande* 9

## pastoral

Luz en la noche. *Esther Marín* 10

## más que dos

¿A qué edad...? *José Sánchez* 11

## franciscanismo

[www.franciscanosconventuales.es](http://www.franciscanosconventuales.es). *Jorge Pozo* 12

Regalando vocación franciscana. *Javier Ortega* 13

## mosaico

Dos obispos conventuales para Oriente. *Redacción* 14

Tras los pasos de san Antonio en Italia. *Redacción* 14

700 años de la muerte de Dante en Rávena. *Redacción* 14

## asís directo

En sus manos. *Abel García-Cezón* 15

## en portada

El peregrino es Francisco de Asís. *Luis E. Larra* 16

## pastoral juvenil vocacional

¿Vivimos como «asombrados»? *Juan Cormenzana* 20

## historia y vida

Apóstol de la Inmaculada. *Sergio Barredo* 22

## libros y recursos

Primeros auxilios en las afueras. *Óscar Alonso* 24

Andar el camino de Jesús. *Belén Hernando* 25

## misiones

«Semilla de nuevos cristianos». *Jordi Alcaraz* 26

Dignidad y oportunidades. *Jordi Alcaraz* 27

## desde la palabra

La fuerza escondida. *Juan Miguel Vicente* 28

## el rincón de pensar

El fuego quema. *Mariano Merino* 29

## en primera persona

*Isabel Gómez*: «¡Qué bonita la vida cuando unos cuidamos de otros!». 30

**Antena Conventual**  
Revista de la Familia Franciscana Conventual

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**

SUBDIRECTOR: **Javier Ortega Santos**

CONSEJO DE REDACCIÓN:

**Bernardino Román • Sergio Barredo •**

**Juan Miguel Vicente • Abel García-Cezón**

CONSEJO ASESOR:

**Bernardino Hospital (Formación) • Roberto**

**Llorente (Centros Educativos) • Juan Luis**

**Cormenzana (Pastoral Juvenil Vocacional)**

**• Jordi Alcaraz (Misiones-Justicia y Paz) •**

**Miguel Campillo (Orden Franciscana Seglar)**

ADMINISTRADOR: **Miguel Ángel Marcos**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

**C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid**

**Tel. (+34) 91 526 71 61**

**[antenaconventual@pazybien.org](mailto:antenaconventual@pazybien.org)**

**[www.franciscanosconventuales.es](http://www.franciscanosconventuales.es)**

La suscripción a la revista es gratuita, pero si desea colaborar puede enviar un giro o ingresar su donativo en la cuenta corriente del **BANCO SANTANDER: ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid).

© No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.



Siluetas de Cristo crucificado sobre el fondo de una vidriera, en una iglesia de Foligno (centro de Italia).

# Mucho más que una enfermedad



Este mes se cumple un año desde que la pandemia del coronavirus obligó, inauditamente, a paralizar toda la actividad y a confinar a la población mediante un decreto de estado de alarma. A doce meses vista, para algunos el tiempo habrá pasado más deprisa de lo que parece, a otros se les habrá hecho una eternidad y para la mayoría habrá supuesto una merma en muchos aspectos de su vida. Lo cierto es que, hasta la fecha, esta guerra sin sangre ha dejado por el camino miles de muertos e ingentes secuelas de todo tipo: sanitarias, económicas, emocionales, sociales, pastorales.

Si hablamos de pandemia, lógicamente nos estamos refiriendo a una enfermedad, pero a estas alturas del coronavirus, incluso inmersos en pleno proceso de vacunación, a nadie se le escapa que lo que estamos viviendo, quizás sea más acertado decir padeciendo, es mucho más que una enfermedad. Es probable que tengan que pasar todavía varios meses para alcanzar lo que los expertos llaman la inmunidad de grupo o de rebaño, gracias a la vacunación de un alto porcentaje de la población, pero la huella indeleble y los efectos perniciosos que esta pandemia está dejando en todos, sin excepción, aunque en unos más que en otros, tardará mucho más tiempo en desaparecer.

De una u otra manera, por la vía del convencimiento personal o de los hechos consumados, la Covid-19 necesariamente nos está cambiando la vida. Lo único que podemos pedir es que sea a mejor, después de haber asimilado las sucesivas lecciones que desde hace un año venimos recibiendo, si es que no hemos hecho oídos sordos ni hemos puesto la venda a los signos de los tiempos, es decir, a las señales, las oportunidades, la ocasiones, los momentos, las circunstancias en las que una desgracia tan grande y tan extensa nos ha brindado la posibilidad, entre lágrimas, de vivir la vida de otra manera y de apostar por lo que realmente importa.

Por segundo año consecutivo, es probable que no vayamos a celebrar la Semana Santa como marcan nuestra tradición litúrgica y nuestras costumbres populares, más allá de lo que este tiempo supone a nivel vacacional y turístico. Pero incluso si así fuera, que parece que lo será, tenemos una nueva oportunidad de oro, esta vez menos improvisada, no solo para recordar la pasión, muerte y resurrección de Jesús sino para actualizar lo que el triduo pascual significa en este tiempo oportuno (*kairos*, decían los griegos) que nos está tocando vivir.

Sin prescindir de las enormes posibilidad que ofrece la tecnología en la comunicación telemática y la trasmisión de la fe *online*, sin duda es también este momento el tiempo de la Iglesia doméstica, que es la familia, donde padres e hijos pueden ejercer el protagonismo y la responsabilidad que desde la renovación conciliar vienen reclamando. Estamos viviendo situaciones que indudablemente la mayoría nunca hubiera imaginado. ¿Y si igualmente estamos asistiendo al nacimiento de una humanidad nueva, también para la vivencia de la fe?

# Nueva humanidad *versus* «nueva normalidad»

ANTOLÍN MAYO | Tarancón (Cuenca)

«Si de esta no sale una nueva humanidad, estamos todos perdidos». Esta era la frase que repetía con frecuencia en mi estancia en el hospital Virgen de la Luz, en Cuenca, a mi compañero y a los sanitarios que nos atendieron del 24 de marzo al 2 de mayo del año pasado.

Al encontrar en Youtube la canción *Hombres nuevos*, la ponía, mientras, con paciencia y delicadeza, la enfermera buscaba la vena para extraer la sangre o reponer la vía que se había obstruido, o durante el aseo diario de mi cuerpo. Nueva humanidad o humanidad renovada que prime los valores que en esa canción se encuentran y que tienen su raíz en la petición inicial del estribillo: *Danos un corazón grande para amar, danos un corazón fuerte para luchar*.

Mientras eso ocurría dentro, en el exterior del hospital y des-

de estamentos gubernamentales, se comenzó a hablar de «nueva normalidad», mantra que tomó carta de naturaleza y del que nadie conocía su significado, y que



hasta hoy se repite, aunque con menos fuerza, quizá debido a la decepción de las expectativas que cada uno hubiese puesto en esa fallida «nueva normalidad».

En momentos de serios conflictos se invocan los principios irrenunciables de igualdad, libertad y fraternidad de la revolución francesa, y contemplamos en nuestros días los continuos movimientos de lucha por la libertad y la igualdad, pero fuera de ambientes religiosos se apuesta poco por la fraternidad como connatural al ser humano.

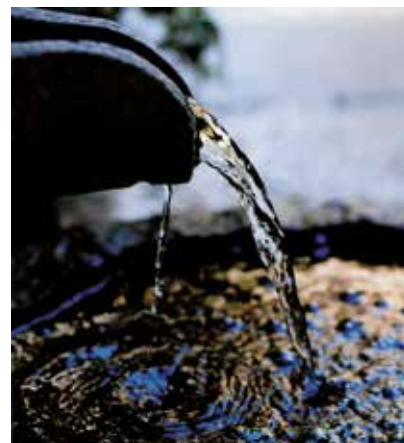
La expresión que encabeza este escrito la refleja muy bien el papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti*: «Si no logramos recuperar la pasión compartida por una comunidad de pertenencia y de solidaridad, a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes, la ilusión global que nos engaña se caerá ruinosamente y dejará a muchos a merced de la náusea y el vacío. [...] El “sálvese quien pueda” se traducirá rápidamente en el “todos contra todos”, y eso será peor que una pandemia» (FT 36).

## Como agua fresca

SEVERINO CALDERÓN | Granada

Desde el comienzo de *Antena Conventual*, leo con gozo y como agua fresca las noticias de la revista que nos mantienen unidos en el mismo carisma. En el último número, veo que Óscar Alonso hace una breve presentación del libro que acabo de publicar en PPC y que

quiere ser un brote de «fraternura franciscana». Gracias por ello a todos, y ojalá que sigamos creciendo juntos en amistad y servicio desde el carisma común que hemos recibido de Francisco y Clara. Un abrazo gigante a todos los que hacéis posible esta revista. Con fraternura.



# Pinta de colores el corazón

Ojalá que lo hagamos todo con mucho amor, porque la Cuaresma es un camino del alma que lleva a la Pascua, a vivir a fondo nuestro compromiso bautismal.

**JUAN ANTONIO ADÁNEZ** | Ministro provincial

Los hombres y mujeres de fe estamos llamados a gritar que Dios habita en nosotros. Llamados a gritar, mejor, a ejercer con nuestras propias vidas que la gratuidad es posible. Llamados a vivir la fraternidad universal, una fraternidad cristiana, humana, franciscana por los cuatro costados.

Llamados a gritar a nuestro alrededor que los milagros son posibles, que deben nacer cada día de nuestras manos, bocas y gestos. Milagros que tenemos que realizar al transformar el dolor en amor, el aislamiento y la soledad en presencia, la amargura y la desidia en consuelo y bálsamo.

Lo escribo y lo digo de corazón: en estos tiempos de oscuridad, tenemos que aprender a pintar de colores el corazón. Tenemos que ser capaces de reinventar la esperanza. Agarrar las nubes oscuras con nuestras manos y abrir brechas profundas de luminosidad. La luz de la esperanza. La luz de Dios.

## Buena cara

En estos tiempos de coronavirus, cuando se tambalean nuestras certezas, es cuando se pone en juego nuestra capacidad de darle la vuelta a las cosas. De no quedarnos inertes, atenazados por nuestros miedos. Amordazados. Tenemos que ser capaces de entonar, como san Francisco de Asís, un cántico de alabanza.

Ahí radica la grandeza del cristiano y, más en particular, del franciscano, porque de nuestro magnífico carisma hemos aprendido que al mal tiempo hay que ponerle buena cara. Que hay que alabar y bendecir

## Nuevos amaneceres

Seguramente estás leyendo estas líneas en plena Cuaresma. Ya sé que está siendo una Cuaresma diferente, como diferente es la vida que nos toca vivir. Una Cuaresma extraña, como extraño



al Señor en toda circunstancia, aunque nos cueste, nos duela el alma, nos vaya la vida en ello.

Es muy triste estar a un metro de distancia de nuestros seres queridos y amigos, y no poder abrazarlos. Tenemos que hacer que esa distancia social no sea una distancia del corazón. No debemos abrazarnos, pero podemos alzar la cabeza, la voz, los gestos, las manos... poner en práctica lo que nos recuerda la eucaristía: «Levantemos el corazón».

es todo lo que nos rodea en este tiempo de pandemia. Pero también debe ser una Cuaresma llena de «esperanza cierta» y preludio de nuevos amaneceres.

Cojamos los pinceles del alma para comenzar a poner colores a la vida. Ahora que llega la primavera y el ambiente se perfuma con los olores propios de la naturaleza que explota por doquier. Seamos hombres y mujeres como nos quiso san Francisco: juglares del buen Dios. Trovadores de un cántico nuevo.

Jornada escolar de la paz

# Vacuna contra la violencia

Colegio San Buenaventura  
Madrid

Debido a la situación que vivimos, todas las actividades del colegio se han visto reducidas o condicionadas. A ello se sumó la nevada histórica en Madrid en enero.

JULIO GARCÍA | Madrid

Con las pilas cargadas, a la vuelta de Navidad nos topamos con el colegio y la ciudad llena de nieve. Los primeros días tuvimos que seguir las clases desde casa gracias a los Chromebook (los más mayores) y a los blog que crearon los profesores (los más pequeños).

Mientras el frío no amainaba, varios padres, profesores y alumnos ayudaron a dejar las instalaciones perfectas para que pudiéramos volver al colegio cuanto antes. Bien entrado enero y de nuevo en las aulas, comenzamos a trabajar la Jornada escolar de la no violencia y la paz.

Para abordar este tema, reconocimos que hay muchos virus, entre ellos la violencia, que hace que la sociedad enferme. Como estamos viendo en este momento, el desarrollo de vacunas es muy importante. Ante esta situación, diseñamos diferentes vacunas para acabar con esos *violentovirus* que tanto daño hacen. Como científicos, manos



a la obra, surgieron diferentes vacunas, cada una con su tratamiento e indicaciones.

Tras una semana de investigación, los equipos de científicos del colegio llevaron sus vacunas a una gran nevera, instalada en la iglesia de Santa Clara (en la foto), para comprometernos a ponerles solución. Cuando quedaron conservadas todas las vacunas, el director del colegio, a través de una videollamada, hizo una oración con todo el alumnado. Ya solo quedaba aplicar el tratamiento.

## **Pasaparábola**

Terminado enero, las actividades siguieron. Los alumnos que comenzaron las catequesis de primera y segunda etapa volvieron a tener sus sesiones presenciales, familiares y virtuales. Se lo pasaron muy bien recordando su bautizo y trabajando algunas

parábolas a través de juegos como *¿Quién es quién?* o *Pasaparábola*. En el primero tenían que adivinar qué compañeros aparecían en la foto, y en el segundo, completar el rosco con preguntas relacionadas con las parábolas evangélicas (la oveja perdida, los talentos, el hijo pródigo, el grano de mostaza...).

Y por último, a lo largo de la segunda semana de febrero los alumnos pasaron por la iglesia para que se les impusiera la ceniza. Daba comienzo una Cuaresma que, al igual que el Adviento, estaba marcada por la pandemia. De nuevo, los recursos digitales nos ayudan a vivir y reflexionar en este periodo tan importante del año litúrgico. Como siempre, muy relacionada con el lema de este año («Con Francisco soñamos un mundo diferente») y la encíclica *Laudato si'*.

# Marcados por el protocolo sanitario

## Derechos para todos

Colegio S. Francisco de Asís  
Valladolid

Pese a la normativa sanitaria estricta, el colegio ha festejado la Constitución, ha realizado la Operación Kilo y ha celebrado la Jornada escolar de la paz.

**BERNARDINO ROMÁN** | Valladolid

Desde el comienzo de curso, el funcionamiento del colegio ha estado marcado por el protocolo a seguir para el buen desarrollo de la actividad educativa y evitar así los posibles contagios y la transmisión del virus entre alumnos y profesores. El equipo directivo afrontó desde el comienzo de curso con ánimo ilusionado y tesón desbordante la adaptación de los espacios y las dependencias del centro a la situación de pandemia.

Para cumplir con la normativa marcada por las autoridades sanitarias y educativas, y para velar por el recto cumplimiento del protocolo, hubo que realizar algunos cambios en varias zonas del colegio, comenzando por evitar las aglomeraciones a la entrada y la salida, así como en los lugares acotados del patio. Para ello ha sido clave la señalización de los espacios, y el orden y la disciplina en la observancia de la normativa.

Superados estos impedimentos, la marcha del curso se ha desarrollado con la normalidad adaptada a las circunstancias. Así, como en años anteriores, celebramos el Día de la Constitución. Los profesores expusieron con detenimiento y precisión los diversos derechos y deberes recogidos en la carta magna, como la libertad, la igualdad, la justicia. A través de diversas actividades, los alumnos adquirieron conciencia de que la Constitución es funda-

consecuencia de la pandemia. En los días previos a las vacaciones de Navidad, los alumnos traían de sus casas a la hora de la entrada alimentos no perecederos que depositaban en carros de supermercado visiblemente colocados. A juzgar por el resultado, la respuesta solidaria fue muy generosa.

También celebramos la Jornada escolar de la no violencia y la paz. Durante la última semana de enero, por cursos y niveles, los alumnos escucharon noticias e



mental para desarrollar actitudes de respeto y convivencia.

### Respuesta solidaria

El equipo de pastoral organizó la Operación Kilo, que este año adquirió un relieve especial ante la crisis económica que están sufriendo muchas familias del barrio y de la parroquia como

informaciones sobre la paz, confeccionaron carteles alusivos a la paz con los que ambientaron las aulas y los pasillos, además de decorar su propia mascarilla, y aprendieron canciones que después corearon en la celebración final. Esta vez no fue de manera conjunta sino que cada curso celebró el acto en su aula.

## Esfuerzo de la comunidad educativa

# A prueba de obstáculos

Colegio Melchor Cano  
Tarancón (Cuenca)

ANTONIO BERNAL | Tarancón (Cuenca)

Tarancón fue una de las localidades más afectadas por la nevada en Castilla-La Mancha, de manera que las clases presenciales no se pudieron retomar hasta pasada una semana. Tuvimos que volver a aquellas clases *online* que aprendimos a manejar el curso pasado. Afortunadamente, alumnos y profesores estamos ahora más preparados para esta eventualidad y todo funcionó correctamente.

Las ventanas abiertas para minimizar riesgos de contagio y el frío de las primeras semanas de enero no fueron el mejor escenario para la vuelta a las aulas, pero aún así regresamos con ganas de plantarle cara al virus, al frío y a lo que se pusiera por delante. Un esfuerzo extra de todos para que nuestra vida escolar pueda seguir con la mayor regularidad posible.

El día a día de las clases se lleva con relativa normalidad, pero cuando se trata de realizar actividades distintas nos encontramos con las limitaciones que nos imponen los protocolos. Aún así, alumnos de Primaria pudieron participar en la iniciativa «Entrevista a una científica desde tu aula», promovida por la Unidad de Cultura Científica y de la Innovación de la Universidad de Castilla-La Mancha

Este curso está poniendo a prueba nuestra capacidad de adaptación a las dificultades. Además del coronavirus, el segundo trimestre comenzó con los efectos de la tormenta *Filomena*.

con motivo del Día internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, celebrado el pasado 11 de febrero.

Se trataba de que los alumnos pudieran entrevistar desde su aula a una científica, en este caso a Isabel García Fernández, investigadora en el Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos.

das. Aun así, hemos colaborado con esta ONG de la Iglesia en su doble objetivo de concienciar y sensibilizar a los alumnos a través de las tutorías para trabajar con ellos la campaña de este año, y de recaudar fondos para financiar proyectos que ayuden a paliar el hambre y la pobreza en el mundo.



cos en el área de sanidad animal. Nuestros alumnos (en la foto), a través de sus preguntas, pudieron conocer de primera mano el trabajo que desarrolla la invitada en este apasionante mundo de la investigación.

### Todo lo mejor

Otra actividad que la pandemia no nos ha dejado realizar como otros años ha sido el «Desayuno Solidario» para Manos Uni-

Pero lo más importante no es lo que no podemos hacer sino todo el esfuerzo y la dedicación que, pese a las dificultades, estamos realizando toda la comunidad educativa, poniendo todo lo mejor de nuestra parte para que las cosas salgan bien. Y así, poco a poco, nos vamos acercando al final del segundo trimestre, con la Cuaresma de fondo, que nos invita a la conversión y nos acerca a la Pascua.



# pasaba por aquí

## En familia



ASUNTA UTANDE

¿Quién nos lo iba a decir hace un año? Cuántas veces no habremos oído esta frase. Hemos adquirido la costumbre de echar constantemente la vista un año atrás para mirar todo lo que ha cambiado en nuestras vidas en 365 días. Permittedme, sin embargo, que vaya más atrás, y no precisamente para mirar lo que ha cambiado sino lo que, a pesar de todo, permanece: la alegría del amor.

Hace dos años por estas fechas celebramos durante un fin de semana un encuentro de familias francis-

La vida familiar no es un trampolín a otras opciones «mejores» o más evangélicas.



canas. Fue un encuentro hermoso que giraba en torno a la encíclica *Amoris laetitia* (La alegría del amor). A Francisco también le ha debido parecer que es el momento de recordar su encíclica y su significado, de modo que el 19 de marzo inauguraré el Año «Familia Amoris Laetitia». Y aun sabiendo que no la necesita, ahí va mi pequeña aportación.

Cuentan de santo Tomás de Aquino, el gran teólogo, que ya desde muy pequeño se preguntaba quién es Dios, pero también cuentan que al final de su vida y estando al cuidado de los monjes del Císter le preguntaron si deseaba algo en esos últimos momentos. Podía haber pedido muchas cosas, pero respondió que «le apetecían un par de arenques». Entre todo lo que podía pedir, entre todo lo que podía desear, eligió un par de arenques.

No me cuesta imaginar que ese deseo, tan mundano, tan «aparentemente» poco teológico, le conectaba con su niñez, con su madre, con su padre preparando unos arenques a la brasa. Y tampoco me cuesta pensar que, para él, ese Dios sobre el que tanto ha reflexionado, al que ha dedicado su vida y sus afanes, está ahí, en ese par de arenques, en ese sabor a hogar y a familia. Un amor que escribimos con minúsculas porque es cotidiano, y sentimientos que lo cotidiano no merece que elevemos el trazo.

Olvidamos que Dios eligió esa cotidianidad para nacer y vivir. Eligió hacerse niño, eligió nacer en una familia. Olvidamos que el 90 por ciento de su vida la pasó así y no creo que fuera algo ni casual ni circunstancial. La vida familiar ya es buena noticia. Es una vida que puede inspirar la vida religiosa del mismo modo que la religiosa inspira la familiar. No es un trampolín a otras opciones «mejores» o más evangélicas. No, en sí misma tiene valor y es una opción «no menor», «no de segunda» en el itinerario espiritual de una persona.

Y aunque el Papa no necesita mi aportación, yo sí necesito la suya, y me alegra leerle decir: *“Quienes tienen hondos deseos espirituales no deben sentir que la familia los aleja del crecimiento en la vida del Espíritu, sino que es un camino que el Señor utiliza para llevarles a las cumbres de la unión mística”* (AL 316).

Nos toca devolver con nuestras vidas las mayúsculas a la Alegría del Amor, a ese recuerdo de los arenques, a esa cotidianidad que encierra belleza y que condensa el olor y el sabor de lo que todo un Dios eligió vivir, con María, con José, en familia, en Nazaret.

Un año entero «en modo covid»

# Luz en la noche

Todos podemos contar cómo ha transcurrido el último año de nuestra vida desde el 14 de marzo de 2020.

ESTHER MARÍN | Madrid



Me llamo Esther y con mi marido José Manuel somos padres de tres hijos: Francisco de Asís, Miguel y Clara. Pertenecemos a la fraternidad franciscana seglar de la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Madrid y podemos decir que, pese a haber sido un año muy duro, también hemos vivido momentos entrañables.

Como en otros muchos hogares, hemos asistido al fallecimiento de algunos familiares, además de los padres de varios amigos. En marzo murió Crescencio, un tío sacerdote de mi marido, que nos casó, y en octubre nos dejó Manolo, su hermano y mi suegro. Ninguno de los dos falleció por coronavirus, pero también sufrimos, como tantos otros, al no poder atenderlos como hubiéramos deseado y se merecían.

Prefiero recordar a Manolo como el abuelo de nuestros hijos, porque durante los meses del confinamiento vivió con

nosotros y los niños pudieron disfrutar de él, cuando no estaba ingresado debido al agravamiento de su salud. Pese a las dificultades para acceder al hospital, cuando nos permitían pasar incluso la noche en un sillón, me gustaba cogerle de la mano y rezar con él para que se sintiera acompañado (ver foto).

## Agradecimiento

En julio tuvieron que operarme de varices pélvicas. No quedé bien y después me intervinieron en más ocasiones. Todavía hoy, el dolor es grande y las molestias enormes. Desde entonces estoy de baja, pues tuve que dejar mi trabajo sociosanitario, que es muy vocacional. Temo que me vayan a despedir, si mi estado se alarga mucho, pero también pienso en el esfuerzo que están haciendo las empresas para salir adelante y no cerrar.

Pese a todo, reconozco que hay motivos para la esperanza y el agradecimiento. Dada la situa-

ción de su padre y de la mía, a mi marido le permitieron teletrabajar y sus compañeros se portaron muy bien con él. También hemos encontrado a una persona que se ha convertido en un ángel para nosotros, al ayudarnos en las tareas de la casa y en el cuidado de los niños, cuando yo no puedo atenderlos.

En estos meses no he dejado la oración ni he abandonado la eucaristía, que sigo desde casa, a veces en la cama, gracias a las transmisiones en directo. Pero cuando más disfruto es cuando me traen la comunión los domingos. Es un momento precioso y entonces pienso en los capellanes que atienden a los enfermos en los hospitales.

Más que miedo, lo que tengo es respeto a esta situación. Por eso, muchas veces miro al Cristo de San Damián y digo estas palabras de santa Maravillas de Jesús: «Lo que Dios quiera, como Dios quiera y cuando Dios quiera». En sus manos estoy.

más que dos

# ¿A qué edad...?



JOSÉ SÁNCHEZ

Los lunes por la tarde acompaño a un grupo de madres adolescentes del barrio más pobre de España. Se trata de chicas que tuvieron a sus hijos muy pronto, algunas a los 14 años. Hablamos sobre cuestiones que les preocupan sin un guion predefinido: vamos de las recetas y la costura al sexo; de los maridos y los amigos íntimos al patinete; de las compras y las ofertas a la herencia de una tonadillera. Como siempre, yo aprendo mucho sobre cómo son las familias, cuáles son sus necesidades y cómo las cu-

Los hijos asocian la carga emocional negativa con las cosas que decimos.



bren. Y ellas tienen un rato a la semana para ser como ellas quieren ser.

Hace poco surgió en el grupo una pregunta que aparece en muchas familias: ¿A qué edad tengo que hablar con mi hijo sobre las relaciones sexuales? ¿A qué edad tengo que contarle lo que me hizo su padre? ¿A qué edad debe saber que lo adoptamos? ¿A qué edad...? Todas estas preguntas, y muchas más, tienen una misma respuesta: Habla con tus hijos de eso cuando sea el momento oportuno y, sobre todo, cuando tú te sientas preparada.

Los adultos sabemos de qué hablamos cuando me refiero a momentos oportunos. No hace falta provocar a la realidad sino que, al hilo de ella, en lo cotidiano, en las rutinas diarias surgen oportunidades para mostrar nuestro punto de vista sobre lo que queremos que nuestros hijos sepan. Sin ir más lejos, la semana pasada tuve que acompañar a mi hijo de 15 años al médico. En el largo tiempo de espera, tuvimos ocasión de hablar de la sanidad pública y privada: de las diferencias que hay en la atención al paciente, en instalaciones o en acceso; de por qué nosotros, teniendo la posibilidad de acceder a una cobertura privada por pertenecer al cuerpo de funcionarios públicos del Estado, estamos en la sanidad pública; de lo orgulloso que me siento de un país donde cualquier persona tiene atención sanitaria o de cómo se financia.

Sin embargo, es más complejo saber cuándo estamos preparados para hablar sobre esos temas espinosos que, tarde o temprano, tendrán que saber nuestros hijos. Y para esto, el lunes pasado practiqué con las mamás del grupo una especie de truco: debes comenzar a hablar sobre ello cuando la situación sea propicia. Pero, sobre todo, debes dejar de hablar antes de que te pongas muy nerviosa, antes de que se te corte la voz o de romper a llorar. Porque los hijos no solo se quedan con el mensaje sino que también asocian la carga emocional negativa con las cosas que decimos. Dar una imagen de seguridad genera confianza y bienestar, aunque lo que tengamos que decir no sea agradable.

La semana que viene volveremos a las recetas, a los maridos y a las compras, y, con ello, a propiciar momentos oportunos como buena excusa para hablar de cosas importantes. Tendremos que seguir practicando lo de parar de hablar antes de romper a llorar (de tristeza o de risa), porque se nos está acabando la caja de pañuelos.

# Nueva página web de la Provincia

# www.franciscanosconventuales.es

La nueva página web de la Provincia pretende ser un portal de información actual sobre la Iglesia, la Orden y los Franciscanos Conventuales en España.

JORGE POZO | Madrid

Hace aproximadamente un año emprendí, junto a Fr. Abel García-Cezón, la tarea de renovar la antigua página web [www.pazybien.org](http://www.pazybien.org), con el fin de hacerla más accesible y dar mayor visibilidad a la Orden y sus conventos repartidos por toda España.

Las ideas principales sobre las que hemos trabajado han sido fundamentalmente dos: aprovechar la repercusión que tenía la antigua página para redirigir su tráfico a la actual web; y mantener el espíritu franciscano en cada detalle.

En cuanto a la apariencia, desde diciembre pasado hemos comenzado a renovar la nueva página para los próximos años. También hemos ampliado y desarrollado los contenidos, aportando numerosas imágenes actuales.

Además, hemos incorporado contenidos que serán actualizados en la portada periódicamente. Esta renovación llega también al teléfono móvil, desde el que el lector dispondrá de la misma información que en la versión ordenador o tablet.

## En construcción

Pero aún no se ha terminado el trabajo. Lo que ahora se presenta es una ocasión para seguir creciendo y dando a conocer la actualidad franciscana, en gran parte a través de los lectores.

Queremos pedir que oréis por este nuevo proyecto. Dad a conocer esta página a vuestros amigos y familiares, de modo que juntos trabajemos para la edificación de un mundo mejor al más puro estilo franciscano.



# Curso de formación de la OFS

## Regalando vocación franciscana

En su encuentro formativo anual, los hermanos de la OFS ahondaron en su llamada para, entendiéndola y viviéndola integralmente, poder cambiar el mundo.

JAVIER ORTEGA | Madrid

Con el objetivo de redescubrir la singularidad en la llamada, los hermanos de la Orden Franciscana Secular (OFS) de España se reunieron, esta vez de manera virtual, en su curso anual de formación que, desde hace varios años, se celebra a finales de enero.

Cuidando un clima de oración y encuentro, aun en la distancia física, la primera jornada de trabajo giró en torno a la reflexión de Fr. Manuel Díaz, quien con su charla, titulada «RegalaTe: Itinerario para vivir la vocación con pasión y misericordia», y en el taller posterior, invitó a ahondar más allá de las etiquetas religiosas a las que estamos acostum-

brados para entender qué sentido tiene la llamada franciscana para el laico en este momento.

¿Es que acaso pertenecer solo a Cristo y a la Iglesia no basta? Fr. Manuel recordó que la vocación de san Francisco fue, ante todo, la de ser cristiano: «No buscó otras especificaciones sino la de ser integral y perfectamente discípulo de Cristo. También nosotros debemos comprender que ser verdaderos seguidores de san Francisco significa, principalmente, esa búsqueda constante de Jesús».

Los participantes entendieron que es partiendo de esa vocación fundamental como pueden declinarse otros aspectos particulares en la llamada que un día recibieron. Por eso, las Constituciones Generales de la Orden (2.1) dicen que «la vocación a la OFS es una vocación específica, que informa la vida y la acción apostólica de sus miembros». En este contexto, todos fueron invitados a cuestionarse su vida franciscana con hondura: «Pensad qué influencia tan

determinante podríamos tener para cambiar el mundo si los 500.000 franciscanos seculares, esparcidos por 111 países, viviesen integralmente su vocación».

### Abiertos a todos

Con el domingo llegó la invitación a revivir la vocación desde una memoria agradecida (poniendo nombres y rostros a cada historia personal), pero también a vivir el presente con pasión y preparar el futuro con esperanza. La llamada final para todos los participantes fue a salir a las calles y regalar el tesoro de su vocación. Ese sería el único virus que nos gustaría propagar.

«No seremos discípulos más auténticos de san Francisco ni más santos quedándonos en iglesias de piedra o frecuentándonos entre nosotros y haciendo alarde de nuestra superioridad y especificidad», se recordó. El mundo necesita de la Palabra de Jesús a través del corazón vivo de san Francisco, con una OFS abierta a todos los hermanos y al servicio del Evangelio.



Miembros de la OFS durante el curso de formación anual en Madrid, en una imagen de archivo que este año no se pudo repetir.

## Dos obispos conventuales para Oriente

El papa Francisco sigue pensando en los Hermanos Menores Conventuales para servir a la Iglesia como obispos en distintos países. El 8 de diciembre pasado nombró obispo de Esmirna (Turquía) al conventual esloveno Martin Kmetec (en la foto, a la izquierda). Nacido en 1956, desde 1990 ha desarrollado su actividad entre el Líbano y Turquía.

Un mes después, Francisco nombró a Dominique Mathieu (derecha), entonces



asistente general de la Orden para Europa Central, de 57 años y de origen belga, arzobispo de Teherán-Isfahán, la única diócesis católica en Irán, fundada en 1629.

A estos nombramientos se unen los del año pasado: el norteamericano Gregory Hartmayer, obispo de Savannah (Georgia) desde 2011, fue nombrado arzobispo de Atlanta en marzo; el exministro general Marco Tasca, arzobispo de Génova en mayo; y el ruso Nikolai Gennadevich, obispo auxiliar de Moscú en julio.

Además, Mauro Gambetti, ex custodio del Sacro Convento de Asís, fue creado cardenal en el último consistorio y nombrado, el pasado mes de febrero, vicario general del Papa para la Ciudad del Vaticano, arcipreste de la Basílica de San Pedro y presidente de la Fábrica de San Pedro.

## De Mesina a Padua, tras los pasos de san Antonio en Italia

En el trienio 2020-2022 se están celebrando tres importantes aniversarios de san Antonio de Padua: el inicio de su vocación franciscana, su

nafragio en Italia y el primer encuentro con san Francisco de Asís. Para conmemorar estos tres eventos, la Provincia italiana de San Antonio ha organizado una peregrinación que recorrerá 1.990 kilómetros en 97 días. La salida tendrá lugar el 6 de abril en Mesina, lugar del desembarco de san Antonio en Italia, y llegará a Padua el 13 de noviembre, teniendo la etapa central en Asís el 29 de mayo, aniversario del Capítulo de las Esteras de 1221. A lo largo del recorrido habrá diferentes eventos culturales y religiosos que también podrán seguirse online ([www.antonio2022.org](http://www.antonio2022.org)).



## 700 años de la muerte de Dante en Rávena

Rávena no solo es la localidad italiana donde se pueden contemplar algunos de los mejores mosaicos del arte cristiano, sino también la ciudad donde se halla el sepulcro del insigne poeta Dante Alighieri, autor de la *Divina Comedia*, ubicado junto a la basílica de San Francisco, donde estaba el cementerio de los franciscanos conventuales, en el que pidió ser enterrado (en la foto).

De hecho, Dante mantuvo un estrecho vínculo con la figura de san Francisco (le dedicó el canto XI del *Paraíso*) y con la Orden (asistió a cursos de Filosofía en el convento de la Santa Cruz de Florencia, su ciudad natal, donde ingresó como novicio, pero lo dejó para ser terciario franciscano). Con motivo del VII Centenario de la Muerte del «Poeta», que se celebra hasta el 12 de septiembre, el Centro Dantesco de los Hermanos Menores Conventuales ([www.centrodantesco.it](http://www.centrodantesco.it)) ha organizado una serie de actividades para profundizar en una figura tan eminente a nivel mundial.



asís directo

# En sus manos



ABEL GARCÍA-CEZÓN

**H**ace unas semanas, mientras rezábamos la Liturgia de las Horas en la comunidad, escuché una frase del libro de la Sabiduría que se me quedó grabada, acompañándome durante varios días: *En sus manos estamos* (Sab 7,16). Pensé: Qué palabras tan sencillas, ¡tan sabidas!, y, a la vez, cuánta luz y confianza traen al corazón cuando vuelves a escucharlas o a pronunciarlas.

*En sus manos estamos.* Humilde certeza que necesi-

tamos acoger interiormente para repetirla muchas veces con los labios y con el corazón, haciéndola nuestra: *En tus manos estoy. En tus manos estamos, Señor.* Quizás, en un primer momento, podrían sonar a fácil evasión o a triste resignación ante toda realidad que, dentro o fuera de nosotros, nos supera y desborda. Sin embargo, creo que encierran una verdadera confesión de fe con la que reconocemos que la historia, y mi vida en ella, no está en manos de potencias oscuras, del azar ciego o de ambiguas opciones humanas.

Por más duras que sean las pruebas, difíciles los problemas y pesado el sufrimiento, nunca caeremos fuera de las manos de Dios, esas manos que nos han creado, nos sostienen y nos acompañan. Manos que guía un amor incondicional, infinito y fiel. Como nos ha recordado recientemente el papa Francisco en su hermosa carta *Patris corde* sobre san José, «nuestra vida parece a veces que está en manos de fuerzas superiores, pero el Evangelio nos dice que Dios siempre logra salvar lo que es importante, con la condición de que tengamos la misma valentía creativa del carpintero de Nazaret...», que puso siempre en primer lugar la confianza en la Providencia». Cuántas veces oraría san José en medio de la noche más cerrada con estas palabras de la Escritura: *En tus manos estoy. En tus manos estamos, Señor.*

San Francisco, por su parte, en uno de los momentos cruciales de su camino de conversión, tiempo de gran turbación, también puso su vida en manos de Dios. O, quizás, sería más correcto decir que reconoció de manera única que su vida estaba en manos de Dios y él no lo sabía. Así nos lo recuerdan los frescos de la Basílica Superior de Asís que representan el conocidísimo episodio de la «expoliación»: las manos del Padre celestial irrumpen en la escena de entre la nubes y se dirigen hacia las del joven Francisco, que, juntas y elevadas, expresan una profunda actitud de confianza. San Buenaventura recogerá las palabras que el santo pronunció ante el asombro de todos los presentes: «Padre nuestro, en quien he depositado todo mi tesoro y toda la seguridad de mi esperanza» (LM 2,4).

Todo tiempo de prueba es también ocasión de volver a lo esencial de nuestra vida creyente. La Cuaresma no busca otra cosa. Dentro de poco contemplaremos las manos que nos crearon, sostienen y guían... llagadas. Sí, las manos de nuestro Dios son manos llagadas por amor. ¿Cabe mayor prueba de que las tuyas son las mejores manos en las que puede descansar nuestra vida, recobrando ánimo y fortaleza?

Contemplaremos las  
manos que nos crearon,  
sostienen y guían...  
llagadas por amor.



Obra del escultor catalán  
Xavier Bartumeus

# El peregrino

*del Pueblo Español  
de Barcelona es*

# Francisco de Asís

Hace dos años, los responsables del Pueblo Español de Barcelona encargaron al escultor Xavier Bartumeus (Manresa, Barcelona, 1965) la figura de un Peregrino para instalarla en el espacio dedicado a Galicia. En pleno proceso de conversión y de la mano del *Cántico de las criaturas*, el artista representó en la imagen a san Francisco de Asís y, como aviso para caminantes, colocó visiblemente en ella la tau.

LUIS E. LARRA | Barcelona

La cita es en la entrada del Pueblo Español de Barcelona, un museo arquitectónico al aire libre ubicado en la montaña de Montjuïc que reproduce, a escala real, más de un centenar de edificios, plazas y calles de diferentes regiones de España. No podía ser en otro sitio mejor, porque allí nos espera la escultura en bronce del Peregrino, instalada a los pies de una escalinata que recrea uno de los rincones más emblemáticos de Santiago de Compostela.

Dentro del complejo, cuando llegamos a la región de Galicia, un grupo de escolares con sus profesores atiende las explica-

ciones de un guía. Como la intervención se alarga, aprovechamos para sentarnos al aire libre, en una mañana fría pero soleada, en las sillas de una terraza. Prácticamente solos, por la ausencia de turistas, y en un marco incomparable, comienzo a preguntar al Xavier Bartumeus pintor y escultor, pero sobre todo al converso y creyente, con la figura de san Francisco de Asís como hilo conductor. Lo que empezó como entrevista, pasó por conversación y acabó en confesión.

Xavier conoce muy bien el Pueblo Español. En los bajos de una de las reproducciones arquitectónicas de Cataluña tuvo

durante varios años el taller de pintura, donde también exponía y vendía sus cuadros. Como con otros artistas, era una práctica habitual de la dirección para dinamizar el ambiente. «Sin salir de Barcelona, vivía en un ambiente rural», evoca. Consagrado como pintor, allí empezó a coquetear con la escultura. «Vi una salida a mi espiritualidad por un medio que no conocía», recuerda. Prueba de ello es el monje en la reproducción de la iglesia de Taüll, realizado según la iconografía de Olot, «con el que comencé mi proceso para aprender a hacer esculturas, y por eso le tengo mucho cariño».





### «Llegué a Dios por el arte»

Xavier dejó el Pueblo Español e instaló su taller en unos bajos de la calle Bailén de Barcelona, en el corazón del *Eixample*, donde también expone. Un día sonó el teléfono. Al otro lado surgió una pregunta: «¿Te atreverías a hacer un peregrino?». La nueva dirección del Pueblo Español le encargaba otra escultura, esta vez para introducir al visitante en la región de Galicia.

La respuesta de Xavier fue afirmativa. Lo que no sabían los promotores es que su petición coincidía con un proceso personal de conversión a la fe, con la figura de san Francisco como

testigo. «A partir del monje de Taüll, empecé a estudiar vidas de santos y me convertí. Llegué a Dios por el arte. Y llegué a san Francisco por el trabajo que me ha dado el arte, por la humildad que requiere ser un artista verdadero: trabajo, proceso, paciencia. Vas viendo que cada cosita es parte de Dios».

Xavier recuerda con emoción aquellos momentos, que ocurrieron hace dos años. A veces le cuesta encontrar las palabras exactas que puedan definir esos sentimientos tan íntimos, pero no tiene ningún pudor en confesar que es un converso. La soberbia propia del artista fue

dando paso a la humildad «franciscana» del creyente. «Todo fue providencial, ¿cómo no voy a acabar creyendo?», se pregunta. «Me piden un peregrino y yo hago un san Francisco peregrino. Porque cuando me lo piden se mezcla con mi idea de san Francisco y lo meto todo ahí, no se me ocurre otra manera».

Aceptar la propuesta de la escultura del Peregrino suponía para Xavier un doble reto, espiritual y artístico, aunque después él los uniría. «Cuando realicé esa figura, sabía muy poco de san Francisco, solo sabía que lo quería», reconoce. Lo que hizo es relacionar la peregrinación con la naturaleza,

«con la obra de Dios que te rodea», y para ello se inspiró únicamente en el *Cántico de las criaturas*. «Me imaginaba al peregrino con viento y con lluvia, calado hasta los huesos, pero agradeciéndoselo a Dios. Luego, con el sol que le secaba y le calentaba. Después, con el fuego que le alumbraba. También mirando las estrellas. Y siempre agradeciéndolo a Dios».

Pero, a continuación, llegó la parte técnica, un proceso creativo donde se mezcla el genio con la destreza, la fe en uno mismo con la realidad del material utilizado, el deseo con la inspiración. «Me tiré medio año para aprender a pasar del plano al volumen. Empecé a investigar lo que es el Camino de Santiago, la peregrinación, comencé a adquirir espiritualidad, y eso me hizo cambiar muchas veces el dibujo, lo repetí treinta veces», reconoce con humildad.

### Momento fundante

Le dejó hablar sobre el proceso creativo: «Cuando hice la figura, se me rompió tres veces porque tenía miedo; lloré y todo. Te desesperas cuando ves que no te sale. Hasta que cogí valor y pedí fuerzas». Y le pregunto si en el taller había diálogo entre la obra y su creador: «Cada día lo acariciaba y le daba un abrazo. Para mí no era solo una escultura, estaba representando algo mucho más importante, como si me estuviera viendo. Cuando no me salía, le decía al acabar el día: “hoy no te abrazo”. Pero cuando me salía



con la mueca o el gesto que quería, le decía: “gracias”. Y me iba. Era como si abrazara a un amigo que está más allá, me entiende y sonrío: “que te va a salir, tranquilo”. Había familiaridad. Había un diálogo entre san Francisco y yo, incluso con Dios, aunque sea un poco osado decirlo».

Xavier se extiende al evocar aquel tiempo como un momento fundante de su nueva vida artística como escultor creyente: «Pedía a Dios: “haz que me salga la nariz, por favor”. Fue un diálogo constante. Estaba contento mientras hacía la escultura. Lo pasé mal, pero fui feliz, y llegaba a casa satisfecho. En aquella época empecé a rezar, cuando nunca lo había hecho antes. Y ya ves, ahora llevo un rosario en la muñeca».

El pintor convertido a la escultura y a la fe, y viceversa, se explaya en la reflexión sobre ambos quehaceres, íntimamente relacionados en su persona: «No quiero decir que lo que hacen mis manos sea obra de Dios, pero hay un vínculo. Dios es el gran escultor, el gran artista, el verdadero artista. El arte es un gran símil para entender a Dios. Cuando me planteo un cuadro o una escultura no puedo evitar pensar en Dios en el momento en que él se plantea crear el mundo con un barro metafórico. Somos, en un grado subatómico, lo que debió pensar Dios al formar

el mundo. Siempre he visto al arte de verdad de esta manera. Noto muy cercano a Dios cuando trabajo. Y cuando me alejo, también se me aleja Dios».

Y llegó la hora de instalar la escultura en el Pueblo Español.

«Los artistas somos, en un grado subatómico, lo que debió pensar Dios al formar el mundo».

Inicialmente se hizo en resina acrílica, que al reaccionar con el agua forma una pasta muy dura y adquiere la apariencia de piedra. Pero es resina, al fin y al cabo, por lo que no se pueden evitar los destrozos. «Era piedra artificial, pero quebradiza, y se llevaban como regalo un dedo, como recuerdo, la nariz. Uno se llevó la mano y tenía que ir rehaciendo

## TODO EMPEZÓ POR UNA TAU

esos desperfectos. Por eso, ante tantas mutilaciones, propuse hacerla en bronce». Para evitar nuevas acciones vandálicas, la idea fue aceptada por la dirección y en ello Xavier también vio una mano providente: «A los gamberros nos los trajo Dios. Fue la manera de que entendieran que había que hacerla en bronce, ni siquiera en mármol. Todo esto se ha hecho durante la pandemia y ha sido un poco milagro haberlo conseguido».

### «Un ser entrañable»

Ahora es cuestión de esperar al proceso de oxidación y al consiguiente cambio de color. Xavier confía que eso ocurrirá más pronto que tarde, gracias a la humedad de Barcelona y a la salinidad del mar, dada la proximidad de la ubicación de la escultura con el puerto. Mientras tanto, él continúa con su labor escultórica y su impronta creyente. También con su compromiso social a través de la organización cultural Universo de Trapo, que realiza iniciativas artísticas con fines solidarios para proyectos comunitarios de desarrollo.

Después del (San Francisco) Peregrino trabajó las figuras de los apóstoles para la parroquia Nuestra Señora de Belén, en plenas Ramblas de Barcelona («El apostolado fue el último toque de conversión. A partir de ahí empecé a considerarme primero creyente y después pintor y escultor»), y actualmente está acabando un San José y un San Pascual Bailón para la iglesia del Santísimo Sacramento de la calle Aragón.

Pero su amor por san Francisco no acaba en el Pueblo Español. Cuando tenga más conoci-

Sin él saberlo entonces, todo empezó por una tau, la cruz con la que firmaba san Francisco y que se ha convertido en un símbolo franciscano universal. Hace veinte años, un amigo suyo que hizo el Camino de Santiago le trajo una tau como recuerdo. Sin conocer su significado, él se la ajustó al cuello y desde entonces no se ha desprendido de ella. Con el tiempo, ese objeto se ha convertido en la llave que le ha abierto las puertas a la fe a través de la figura de san Francisco.



Pronto unió la conversión a la oración, y un día que estaba rezando en la parroquia de la Concepción, en la calle Aragón, donde acude asiduamente, un sacerdote capuchino colaborador, al verle la tau, preguntó a Xavier si era terciario franciscano. «Le contesté que no y que no sabía qué era eso. Me lo explicó un poco y se me encendió todo. Por eso dije: no es que quiera, es que necesito ser franciscano seglar». Desde entonces está en formación para ingresar en la Orden Franciscana Secular (OFS).

En la misma iglesia vivió otra escena gracias a la tau. «Me siento a rezar, como hago muchas veces. Una chica se pone al lado y me ve la tau. “Es que le quiero invitar a un retiro Emaús”, me dice. No sabía lo que era eso. Me hizo gracia porque rimaba con mi apellido. No había oído hablar antes del pasaje de Lucas. Esa chica no estaba loca, la veía contenta, emocionada. Entonces no la conocía de nada, pero acepté. Me dijo: “El día anterior yo estaba llorando y un señor me regaló una tau, y al verle con ella tuve la necesidad de invitarle”. Qué cachondo es Dios cuando se sirve de estas cosas».

En las dos últimas décadas, Xavier solo se ha quitado la tau en dos ocasiones: para hacer un molde perfecto con ella y colocarla visiblemente en el morral que lleva el (San Francisco) Peregrino del Pueblo Español (en la foto), como un sello o una marca («si puedo meter la tau, la meto en todos los sitios»), y para usarla en la imagen del San Pascual Bailón de la capilla de la adoración nocturna femenina de Barcelona. «Como el santo lleva la hostia sagrada en la mano, he hecho una cruz y en medio he puesto la tau; es un guiño».

mientos de su vida y de su obra, quiere realizar una figura más elaborada del santo: «Mi idea es acabar haciendo una escultura de san Francisco con todo el sentimiento que me provoca hacerlo cercano, como lo estoy viviendo, un ser entrañable, bajito y lleno de Dios que se acerca a ti. Necesito hacer esa figura congraciada con la naturaleza. Ahora no me atrevo a hacer mi interpretación. No sé cuándo, pero tengo que hacerla».

El segundo proyecto que tiene pendiente, cuando se pueda viajar, es peregrinar a Asís para conocer la tierra de san Francisco. Para eso me ofrezco como guía, si tiene a bien. Así quedamos mientras seguimos conversando camino de la Plaza de España. Aunque antes nos veremos en la inauguración de su exposición de pinturas sobre la Divina Comedia de Dante en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, prevista para el mes de mayo.

Apuesta por la estética de la fe

# ¿Vivimos como «asombrados»?

La realidad es tozuda y seguimos sin asimilar que el modelo clásico de un catequista que enseña y un catecúmeno que entiende y aprende no funciona. Con frecuencia olvidamos que nuestra generación es postcristiana, incluso precristiana en el caso de los niños y los jóvenes.

JUAN CORMENZANA | Madrid

El primer día de *Lifeteen* después de Navidad tocaba trabajar con los chicos el tema de la Encarnación. Como cada día, y tras la presentación del tema en la asamblea, pasamos a profundizar en pequeños grupos. Para romper el hielo, la primera pregunta fue cómo habían vivido la Navidad. Cuál fue mi sorpresa al comprobar que la palabra elegida por la mayoría de los jóvenes fue «alejado».

Caído, pero no derrotado, volví de nuevo a la carga para preguntarles qué suponía para ellos que Dios se encarnase y asumiese nuestra condición humana. La más lanzada del grupo se atrevió con un «bueno, no puedo decir que está mal». Del resto, lo máximo que conseguí arrancar fue un «qué me va a parecer, pues bien», que me sonó poco o nada convincente.

Estos chicos majos, que vienen cada semana a catequesis, y que se asoman alguna vez a la Eucaristía, conocen el relato de la Anunciación, pero no hay en ellos el más mínimo asom-

bro ante el gran misterio que encierra: que Dios haya querido compartir hasta el fondo nuestra existencia.

## Se entregó por mí

Dos semanas más tarde trabajamos el tema de la muerte de Cristo. En uno de los grupos,

## ¿Cómo transmitir la fe en una sociedad que sufre una preocupante «prescindencia religiosa»?

una joven de 17 años exclamó: «¡Qué fuerte que Jesús se haya suicidado por mí!». Más allá de la cuestión del suicidio, esta chica estaba asombrada ante el hecho de que Jesús se entregara por ella. Lo que desde niña había escuchado mil veces, aquella tarde se hizo vital para ella. La muerte de Cristo en la cruz ya no era un contenido más del mensaje cristiano sino una verdad que abría

la puerta a un nuevo sentido de la existencia: por mí.

En ese momento me acordé de la pregunta que otra joven me hizo el año pasado al hablar de la Trinidad. Con una mirada de asombro, me preguntó: «¿Puedo elegir hablar con el Padre o con el Hijo o con el Espíritu Santo?». ¡Cuántas veces habría escuchado a lo largo de su vida que Dios es trino! Sin embargo, ese día, la posibilidad de relacionarse personalmente y de manera diferente con cada una de las personas de la Trinidad le abría un horizonte completamente nuevo.

Muchas veces nos quejamos de que no conseguimos conectar con los jóvenes y hacemos juicios extremadamente severos contra ellos y contra nosotros. ¿Cómo transmitir la fe en una sociedad que, según el papa Francisco, sufre una preocupante «prescindencia religiosa»?





Por su belleza, la naturaleza es una de las fuentes más recurrentes para provocar el asombro. Debajo, grupo de jóvenes en una sesión de *Lifeteen*, en el colegio San Buenaventura de Madrid.

Es verdad que los tres ejemplos mencionados son experiencias puntuales, pero, quizás, leídos en conjunto, pueden darnos una pista de cómo afrontar la transmisión de la fe a los más jóvenes. ¿Y si nos atreviésemos a cambiar los verbos? ¿Y si, en lugar de enseñar, nos dedicásemos a provocar asombro?

### Ciegos para Dios

No es lo mismo admiración que asombro. Quien solo admira y de nada se asombra se ciega para

Dios de mil maneras. Nuestros jóvenes, inmersos en la cultura del admirar y ser admirados, están lejos del asombro. Asombrarse conlleva aplaudir, extrañarse, sentirse desbordado ante lo que de tantas maneras nos parece enigmático. Ellos, para lograr ser admirados, se machacan en el gimnasio, hacen todo tipo de dietas y se someten a costosas operaciones estéticas.

La falta de asombro que percibimos en nuestra sociedad, ¿no tendrá que ver con la crisis

de religiosidad? No se trata de volver a una concepción mágica del mundo, pero, herida nuestra capacidad de asombro por una cultura racional, científica y suficiente, ¿no se habrá dañado la raíz más honda de lo religioso? Con la agenda llena de compromisos, corriendo de un lado a otro e hiperconectados, ¿no tendrá razón el libro del Apocalipsis al afirmar: *Conozco tus obras, tienes nombre como de quien vive, pero estás muerto* (Ap 3,1)?

### Acciones altruistas

Sin asombro ante la vida y ante el misterio de Dios, no hay verdadera experiencia religiosa. El cristiano debería identificarse antes que nada por ser un «asombrado», y como tal, alguien capaz de asombrar a los que le rodean. Y nosotros, ¿vivimos como «asombrados»? Nuestras catequesis, lenguajes y celebraciones, ¿asombran al pueblo de Dios o más bien les cansan y aburren? Es evidente que no se trata de renunciar al contenido objetivo de la fe, pero tampoco de reducir la fe a un contenido teórico alejado de la vida real, a algo memorizable pero no vivible.

Hay estudios que prueban que el asombro combate el ensimismamiento, el estrés y la apatía. Además, está demostrado que el asombrarse prepara para sacrificarse y emprender acciones altruistas, porque nos conecta con algo más allá de nosotros. Por tanto, ¿por qué no probar un acercamiento más simbólico y menos explicativo, más sugerente y menos descriptivo que provoque el asombro? ¿Por qué no cuidar mucho más la estética provocando no solo verdad y bondad sino también belleza?



Jorge Gabor (1910-1963)

# Apóstol de la Inmaculada



Franciscano conventual rumano, el P. Jorge Gabor estrenó su sacerdocio evangelizando con total entrega y arrojando innumerables peligros. Era un fraile sencillo, alegre y cercano, rasgos que supo captar admirablemente el genial artista granollerense José M<sup>o</sup> Pou en una pequeña talla conservada en el convento de Granollers.

Jorge Gabor nació en Butea el 15 de agosto de 1910, siendo sus padres Miguel y Bernardita. A los 13 años ingresa en el postulante de Hălăucești, y es aquí donde cursa humanidades. Comienza el noviciado en Sabaoni, emitiendo los votos temporales el 2 de octubre de 1929 en la Provincia de San José de Rumanía.

Inicia los estudios de Filosofía en Hălăucești (1929-1930), continuándolos en el seminario misionero Franciscanum de Asís. Finalizada esta etapa, prosigue también aquí la Teología (1933-1935). Tiene como condiscípulo al estimado P. Jaime Gurrado, y como profesor de Dogmática al caudetino P. Antonio (Arturo) Vicente. Se consagra definitivamente a Dios en la Orden con los votos solemnes el 4 de octubre de 1932 y recibe el presbiterado el 13 de agosto de 1933.

## Misionero en China

Al poco tiempo de ser ordenado, accede como misionero a China, donde trabaja con un gran plantel de sardos conventuales, llegados en 1925. El P. Jorge era miembro de la Cruzada Misionera y se une a la expedición de septiembre de 1934, en la que iba otro rumano (P. Andrea Beuchea). Trabaja en la Prefectura Apostólica de Hingan (hoy Ankang), al suroeste de la provincia de Shensi, encargada a la Orden por el papa Pío XI.

El complejo de la misión consta de residencias fijas y estaciones misioneras. Es una región no muy lejana de la ciudad de Wuhan, famosa por la epidemia del coronavirus. El apostolado era itinerante, por lo que además de la residencia central en Hingan a nuestro misionero lo vemos en otras zonas, como Manchoan-chuan (1936-1937), donde se localizan variados problemas: escasez de medios materiales, climatología de nieve, revolución comunista, bandolerismo...

Las dificultades se acentúan, por lo que se ve obligado a trasladarse a la cercana Hupé junto a un anciano misionero de los montes Scancin (los bandidos ocupan su casa). Escribe desde Shanyang señalando que está siempre con el pie en el estribo

(1940); visita Luoi e indica que está todo abandonado.

El P. Gabor destacaba que las conversiones al cristianismo, aunque no siempre, se efectuaban por interés material; y, ordinariamente, era el padre de familia el que tomaba la decisión por todo el hogar. Le oíamos comentar que eran frecuentes los abandonos de bebés a las puertas de la misión, que también atendía un orfanato.

El 8 de agosto de 1947 partió de China tras ser expulsados los misioneros por el gobierno comunista al irse imponiendo la revolución de Mao-Tse-Tung. No obstante, «fue una etapa rica en experiencias humanas y cristianas que le dejaron huella para toda la vida».

## Regreso a Europa

Al no poder regresar a Rumanía a causa del régimen comunista, se queda en Italia hasta 1952. Trabajó en Roma y en el Sacro Convento de Asís. Ese mismo año, la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental le encomienda la Misión Católica de Europa, pudiendo utilizar también el rito bizantino y atender a los rumanos emigrados por causa de la revolución marxista. En ese mismo año, el 4 de enero, es afiliado al Comisariado General de España por orden del ministro general Beda Hess.

Estando ya en Barcelona, enseñó Religión en la Escuela Italiana e hizo de confesor de varias comunidades religiosas. En la ciudad condal residió de 1952 a 1960, desempeñando diversos servicios, siempre con absoluta entrega: sacristán, charlas formativas a los religiosos no sacerdotes y profesor en las Escuelas



**Grupo de cristianos chinos en Hingan, en los años cuarenta del siglo pasado. El P. Gabor aparece sentado, primero a la derecha, con gorro y camisa. En la otra página, con una compatriota rumana junto a una escultura de san Francisco, en Asís.**

Antonianas, impartiendo Francés y Latín en Bachillerato.

El 7 de enero de 1960 es destinado a Granollers, donde residirá hasta su muerte. Asiduo confesor y director espiritual de la feligresía y de los seminaristas, nos impartió Francés, Religión, Ascética-Mística y Teodicea. Con absoluta fidelidad vivió su compromiso con la Milicia de la Inmaculada y antes atendió a la Legión de María. El que esto

**Muy devoto de María, trabajó denodadamente en favor de la Milicia de la Inmaculada dentro y fuera del seminario.**

escribe es testigo del fervor que transmitía en la formación kolbiana los domingos a un puñado de jóvenes comprometidas.

La salud endeble y los problemas cardíacos aceleraron su fallecimiento cuando tan solo tenía 53 años; la causa inmediata fue un infarto fulminante. Muy frugal en la comida, parecía que solo el café le sostenía. Fue sepultado en la tumba de la familia Barnet, que después regaló a los frailes.

## Alegre y trabajador

El P. Gabor fue un fraile de una gran espiritualidad y un devotísimo de María Inmaculada; trabajó denodadamente en favor de la Milicia de la Inmaculada dentro y fuera del seminario. El boletín de la Orden escribió: «Religioso sencillo, alegre y trabajador, del que son muchos los que guardan su recuerdo».

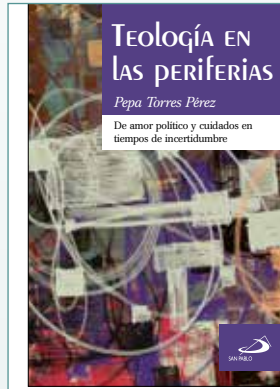
Y en un recordatorio se dice: «Misionero y apóstol, siguiendo las huellas del P. Kolbe, deseó vivir la perfecta devoción a María, consagrando toda su vida a la Inmaculada. Sobresalió por su espíritu de amor y generosidad en promover la causa de la Inmaculada, su conocimiento, su culto, su reinado en el mundo».

# Primeros auxilios en las afueras

**Justo en el momento en que el papa Francisco nombra subsecretaria del Sínodo de los Obispos a una mujer, religiosa y joven, Pepa Torres nos regala este ejemplar preñado de realidad y de memoria agradecida por los últimos años de vida religiosa en el corazón del barrio de Lavapiés, en Madrid.**

Es una especie de recopilación de tiempos, espacios, reflexiones, encuentros, proyectos con una profunda vocación dialogal. Un libro que habla de generosidad, de sentir el amor de Dios en la vida y en las vidas de las gentes, de inmensas generosidades y de dinamismos creativos, empeñados en poner en el centro el sostén mutuo, los cuidados, la vida y la alegría más allá de toda frontera y religión.

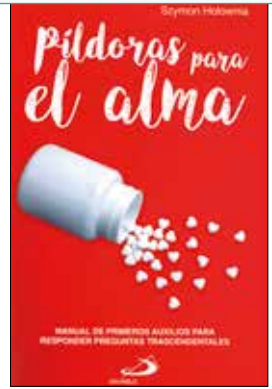
Esta religiosa apostólica del Corazón de Jesús, empeñada desde hace tiempo en transitar fronteras y participar en las luchas comunes que restituyen dignidades y hacen a la gente más feliz, nos invita a convertir e invertir la mirada desde las periferias al modo de proceder de Jesús.



PEPA TORRES

**Teología en las periferias**

San Pablo  
Madrid 2020



S. HOLOWNIA

**Píldoras para el alma**

San Pablo  
Madrid 2020

La autora nos induce a practicar un «amor político» que urge a una permanente y urgente desinstalación que nos lleva sin remedio a las periferias sociales y

## Preguntas hondas

Ahora que andamos ojo avizor para ver en qué grupo seremos incluidos para recibir la ansiada vacuna contra la Covid-19, no está nada

**Nos invita a convertir e invertir la mirada desde las periferias al modo de proceder de Jesús.**

existenciales, y nos re- coloca en salida y nos impulsa a vivir en las afueras de las afueras. La obra propone algunas anotaciones para una vida religiosa en salida, hilvanada con una nueva sensibilidad y praxis.

mal cambiar un poco el relato recurrente y encontrarnos con algunas píldoras que nos ayuden a responder de verdad a preguntas que uno se ha hecho, se hace o se hará en algún momento de su existencia.

El autor afirma que la obra es un relato de esa excursión a las fuentes que debemos hacer los creyentes (y no creyentes) en un mundo en el que parece no interesar mucho hablar de fundamentos, de la razón primera de las cosas y de dar respuestas a preguntas que tocan el hondón de la vida, de la fe y de las creencias.

El volumen presenta 35 píldoras repartidas en grageas sobre gente famosa, fundamentales, semi-científicas y pastillas *post mortem*. Sin duda, es un ejemplar que aporta temas de interés para nuestros grupos de reflexión y para acompañar el desarrollo de algunos contenidos básicos de nuestra fe.

Muchas de las preguntas para las que se da respuesta con las píldoras no son cuestiones de vida o muerte, se puede vivir sin hacérselas o sin conocer la respuesta a las mismas, pero, como el autor afirma, planteárselas hace que uno salga de su burbuja de conocimiento y seguridad, y transite por territorios que hacen bien, por las posibilidades que ese camino otorga a la propia experiencia vital y creyente.



# Andar el camino de Jesús

**Una piedra en el zapato te hace incómodo el andar, pero bien colocadas en un camino pueden ser buenas guías para no perderse.** Por eso, este recurso es para realizar con grandes grupos, incluso podría ser una actividad para todo el colegio, incluyendo a las familias, o con los diferentes equipos de la parroquia.

El material que se necesita es el siguiente: una piedra plana para cada participante, las citas bíblicas de las pa-

poner un vídeo o hacer una lectura dramatizada. Según vayamos creciendo en edad, el conocimiento de las distintas parábolas será diferente. Recomiendo preparar una ficha «Thinglink», que quedan muy visuales, y se pueden incluir diferentes recursos y actividades sobre las parábolas.

Después de la lectura haremos unas preguntas, que contestarán para asegurarnos de que tienen claro el contenido y la enseñanza que



Conocer las parábolas a través de mensajes escritos en las piedras.

rábolas de Jesús y una plataforma digital donde exponer el trabajo. Lo primero que debemos hacer es una selección, y después preparar la lista de parábolas. Asignaremos una a cada grupo que va a participar, según la dificultad que tenga cada una de ellas.

Empezaremos a trabajar haciendo una lectura comprensiva que dependerá de la edad de los integrantes. Si son niños, se les puede

quieren transmitir. Las fichas que preparemos serán *online*: podemos utilizar la plataforma «liveworksheets», que son fichas interactivas que se pueden autocorregir, y también te da la posibilidad de imprimirlas y contestarlas a mano. De esta forma nos aseguramos que pueda llegar a todos.

## Escribir en las piedras

Una vez trabajadas las parábolas, queda la ta-

rea en común. Se trata de dar a conocer las parábolas a los demás a través de mensajes que vamos a escribir en las piedras. En algunas escribiremos los versículos que nos hayan resultado más significativos o los que nos hayan hecho reflexionar. En otras pondremos reflexiones personales como consejos (esta parte se puede trabajar con los mayores). Lo ideal es que se decore la piedra por un lado y por el otro escribamos la frase.

Una vez que todos los grupos han realizado todo el proceso y tienen las piedras preparadas, queda la colocación por los espacios del colegio o la parroquia. Debemos colocarlas haciendo caminos. Para ello, prepararemos unos carteles con forma de flechas

para seguir el itinerario de las parábolas. En cada cartel aparecerá el nombre de la parábola y colocaremos las piedras haciendo un camino hasta el siguiente cartel.

Lo ideal es que las piedras se distribuyan con la parte decorada hacia arriba y debajo esté lo escrito, pero en este momento quizás es mejor que dejemos las frases hacia arriba. Ahora ya solo queda que andemos por nuestro camino lleno de las enseñanzas de Jesús.

Si queremos aún darle más emoción, algunos jóvenes de la parroquia o los alumnos mayores del colegio pueden disfrazarse de forma elegante como guías y llevar a los más pequeños por el recorrido. Andemos el camino de Jesús de la mano del maestro.

Santos, mártires... y niños

# «Semilla de nuevos cristianos»

Poco se sabe de los niños mártires de Nagasaki, fallecidos durante la persecución religiosa en Japón a finales del siglo XVI. La palma se la llevan el franciscano Pedro Bautista y el jesuita Pablo Miki, pero también los tres menores permanecieron fieles hasta el final. Su sangre es semilla que germina hasta hoy.

JORDI ALCARAZ | Valladolid

Ya decía uno de los Padres de la Iglesia primitiva que «la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos». La Iglesia celebra el martirio de los mártires de Nagasaki (Pablo Miki, Juan Bautista y compañeros). Es una persecución que se llevó a cabo a finales del siglo XVI en Japón, instigada por los bonzos budistas, contra los cristianos, que en un principio eran aceptados.

En esa persecución murieron 149 religiosos misioneros de diferentes órdenes y unos 35.000 seculares, muchos de ellos asociados a estas órdenes. Entre los religiosos hay 36 franciscanos, el más conocido Pedro Bautista, y afines hay miembros de la Orden Franciscana Secular (OFS) martirizados. Y de aquí rescató el martirio poco conocido de tres niños que valientemente supieron entregar su vida por amor a Dios y siendo muy franciscanos.

## Inocencia y vivacidad

Cuando capturaron a los religiosos, junto con ellos apresaron a



**Fresco de los mártires de Nagasaki que se conserva en la iglesia de la Recoleta, en Cuzco (Perú). Entre ellos aparecen dos de los tres niños mártirizados, a la derecha y a la izquierda del franciscano Pedro Bautista, en el centro.**

los muchachos, y en el camino del suplicio destacaban por su inocencia y vivacidad. Ellos fueron condenados por ser cristianos, por negarse a abandonar el país y por continuar predicando la fe extranjera, y entre ellos se animaban a perseverar en la fe.

Estos tres muchachos (Tomás Caxaqui, Luis Barike y Antonio Da) eran hijos o familiares de otros mártires y se educaron junto a los frailes, destacando en inteligencia, alegría, caridad hacia los enfermos, anunciadores del Evangelio a los vecinos no creyentes.

Tomás fue acólito de Pedro Bautista. De pequeño ya ayunaba todos los días mandados por la Iglesia y también las Cuaresmas de san Francisco. Su vida de

oración y de piedad lo preparó para el martirio a los 13 años. Junto con los otros niños, era capaz de increpar al verdugo, que les estaba maltratando y mutilando, diciéndole: «Corta, corta más si quieres, y hártate bien de sangre de cristianos». En el momento del martirio, comenzaron a entonar un himno popular a la Virgen (*Oh gloriosa Domina*) y otro conocido (*Laudate, pueri, Dominum*).

### Camino al calvario

De camino al calvario, Tomás consigue escribir una carta a su madre, que dice: «*En la sentencia está escrito que seamos crucificados en Nagasaki, juntamente con los Padres, que por todos somos veinticuatro. De mí, y de Miguel, mi padre, no tenéis pena ninguna, porque allá os esperamos en el Paraíso. Y aunque en la hora de vuestra muerte no tenéis Padre con quien os confeséis, tened grande arrepentimiento de*

**Este camino es para recorrerlo todos, junto a otros, aunque sea más despacio, pero juntos.**

*vuestros pecados, con mucha devoción. Y considerad los muchos beneficios que recibisteis de Jesucristo nuestro Señor. Y porque las cosas del mundo luego se acababan, aunque vengáis a ser pobre y mendigar, procurad de no perder la gloria del Paraíso».*

Antonio también se educó entre frailes, abierto a ser religioso. Al entrar a apresar a los religiosos, los soldados no le hacían caso, pero él insistió para

que se lo llevaran con los otros religiosos. En el momento del suplicio enviaron a amigos, conocidos e incluso a sus padres para persuadirlo y desistir. El mismo juez se ofreció para acogerlo en su casa como un hijo, cosa que Antonio rechazó antes de renegar de su fe: «Desprecio tus promesas: la cruz en que voy a morir por amor de Jesús es mi mayor bien».

### Llamada constante

¿Cómo son estos mártires semilla para nosotros? En nuestros países también hay persecución, mucho más sutil, y desprecio por lo cristiano. La inocencia de estos niños, su valentía y coraje, nos hace ver que el amor de Dios es más grande que el amor por nuestra propia vida. Es una llamada constante, a cualquier edad, a estar dispuestos a dar la vida, una vez de golpe, si Dios nos da esta gracia, y también día a día por el Señor.

El camino para ser santo es caminar hacia el Paraíso. Si no creemos en el Paraíso y en la vida eterna, la vida se desdibuja y la fe se vuelve tibia. Este Paraíso lo podemos anticipar haciendo de nuestro mundo un pequeño paraíso para los demás, acogiendo los dones del Señor y su providencia.

Todo buen misionero sabe que este camino es para recorrerlo todos, junto a otros, aunque sea más despacio, pero juntos, de modo que nadie se pierda el Paraíso, pues nos espera un cielo nuevo y una tierra nueva.



De un modo concreto, desde Misiones Franciscanas Conventuales colaboramos en pequeños proyectos puntuales de nuestras fraternidades en Colombia, junto con otros proyectos a largo plazo, en clave de dar dignidad y oportunidades a la gente pobre.

La dignidad pasa por tener un techo y una casa en condiciones, donde debajo de ella poder vivir como familia y formar un hogar. Para ello, se está facilitado la construcción de dos viviendas sólidas para personas sin recursos, una en Medellín y otra en Corozal.

También se ha colaborado en la Obra Social de Corozal (en el refuerzo escolar y con los apadrinados) con la compra de 20 tablets para los niños (en la foto, una chica sostiene un dispositivo digital) que en este tiempo no pueden ir a la escuela por la pandemia, para que puedan seguir las clases a distancia, así como continuar formándose, acortando la brecha digital.

Las viviendas y las tablets son instrumentos a favor de la dignidad y también participación en la comunión de bienes, que como Iglesia y como franciscanos estamos llamados a vivir.

# La fuerza escondida

**D**ecíamos en una colaboración anterior que las parábolas evangélicas son la mejor expresión de la pedagogía de Jesús. Utilizan un lenguaje sencillo y comprensible para todos, imágenes vivas que hablan directamente al corazón.

Con imágenes tomadas a menudo de la vida agrícola, Jesús habla del Reino de Dios de un modo gráfico y elocuente. Así sucede, por ejemplo, con la parábola de la semilla sembrada en el campo, que germina y crece sin saber cómo y produce fruto, y la del grano de mostaza (Mc 4,26-32). Jesús insiste en ambas parábolas en una desproporción: la que existe entre lo sembrado y el resultado final.

La semilla sembrada, aparentemente insignificante, acabará siendo una espiga granada que se siega; el grano de mostaza (en la foto), pequeñísimo, se convertirá en una planta frondosa. Entre el momento de la siembra y



de Dios. Esto nos pide saber esperar con paciencia y humildad. Algo que puede ser muy necesario en nuestros días, cuando en muchos ambientes, por el proceso social y cultural que vivimos, la evangelización se hace dura, difícil y poco fructífera.

Esas parábolas evangélicas nos animan a seguir sembrando diligentemente y a saber esperar: *«El Reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. La semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. ¿Con qué podemos comparar el Reino de Dios? Con un grano de mostaza: es la semilla más pequeña, pero después de sembrada se hace más alta que las demás hortalizas».*

Los seres humanos buscamos siempre los frutos rápidos y visibles, el éxito inmediato de nuestras acciones. El estilo y el modo de ser de Dios son bien diversos: actúa en lo más profundo e ín-

timo de la persona y el suyo es un trabajo discreto y oculto, pero que produce a su debido tiempo frutos de vida eterna.

Es inútil pretender madurar la fruta a base de golpes; lo único que conseguiremos será estropearla. Es inútil tratar de acelerar el crecimiento de una planta estirando de ella; solo conseguiremos arrancarla. También las personas tenemos nuestro ritmo de crecimiento y maduración, que no es el mismo para todos. Esa espera paciente que quieren inculcar las parábolas evangélicas mencionadas es una actitud indispensable en nuestra tarea evangelizadora, como colaboradores en la construcción del Reino de Dios.

La paciencia evangélica no es, sin embargo, dejadez irresponsable ni resignación pasiva; es, ante todo, confianza en el poder de la semilla, en la fuerza del Reino de Dios; es esperanza perseverante en el Dios que nos supera y que, a pesar de todo, nos llama a colaborar en su proyecto salvador.

**La paciencia evangélica es, ante todo, confianza en el poder de la semilla.**

el momento de los frutos finales se extiende un proceso lento y misterioso de crecimiento y desarrollo. Eso mismo sucede con el Reino de Dios, nos dice Jesús: fructificará, desembocará en cosecha y frondosidad.

El crecimiento del Reino no depende única y exclusivamente de nosotros, sino, ante todo,

# El fuego quema



MARIANO MERINO

**A** Ortega y Gasset (1883-1955) le gustaban las sentencias redondas, los juegos del lenguaje, retorcerlo y exprimirlo, inventar palabras para la causa filosófica. «Las ideas se tienen, en las creencias se está», dejó escrito en su ensayo *Ideas y creencias* (1940), en el que, ya maduro, analiza el modo en que construimos nuestras ideas.

Junto a Unamuno, ocupó durante largo tiempo el olimpo de la Filosofía en una

época en la que el pensamiento en España era un erial. Sus detractores siempre pensaron que fue porque de todos sus congéneres era el único que sabía alemán.

Con el término «ideas» designaba Ortega todo aquello que en nuestra vida aparece como resultado de nuestra ocupación intelectual. A las creencias, en cambio, no llegamos tras una faena del entendimiento, pues operan en nuestro fondo cuando nos ponemos a pensar en algo. Por ello, toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cuál sea el sistema de nuestras creencias auténticas. En ellas «vivimos, nos movemos y somos».

Con la edad y en contextos diferentes, las ideas políticas, sociales, culturales nos suenan repetidas, ya están gastadas, a casi nada saben. Las teníamos y las cambiamos, pero es muy difícil, acaso imposible, cambiar de creencias. Permanecen. Están.

Cuando planteó esta distinción, es posible que Ortega no estuviera pensando en el ámbito de la fe, pues nunca se supo con claridad si la tuvo o la perdió, si la buscó o la recuperó. Pero su agudeza filosófica abre la puerta al misterio del encuentro que todo lo transforma. De ello podría hablar Zaqueo, Mateo, Nicodemo o los hijos de Zebedeo. También Dostoievski: «Cristo es la verdad, pero si me dijeran que aquí está Cristo y allí la verdad, yo abandonaría la verdad para seguir a Cristo».

En efecto, los evangelios están plagados de hombres y mujeres que se encontraron con Jesús y con solo rozar su manto o escuchar una palabra sanaron, bebieron del agua que les dio y nunca más volvieron a tener sed, lo vieron morir y confesaron que era el Hijo de Dios. No parece que tuvieran una «idea». Por ellas, nadie deja el manto en el suelo y lo sigue.

Si las «ideas» se piensan y las creencias se respiran, entonces Dios no es un concepto sino la brisa que sintió Elías al salir de la cueva. Ni la fe un conjunto de ideas más o menos coherentes, un remanso en la tempestad, o aun el consuelo de nuestras almas en pena. Es la Voz que pronuncia tu nombre y en ella te reconoces (María Magdalena), Alguien saliéndote al paso de vuelta de tantas decepciones (Emaús). Apostarlo todo por Aquel a quien obedecen las aguas, los vientos y hasta los demonios.

Nadie lo entendió mejor que Lole y Manuel cantando aquella copla: «Dime si de verdad crees en Dios como crees en el fuego cuando te quema».

Las creencias operan  
en nuestro fondo  
cuando nos ponemos  
a pensar en algo.



Isabel Gómez

## «¡Qué bonita la vida cuando unos cuidamos de otros!»



Soy Isabel, mi marido se llama Andrés y somos los padres de Pablo y Gonzalo, de 16 y 12 años. Vivimos en el barrio de El Batán, en Madrid, y nuestros hijos estudian en el colegio San Buenaventura, de los franciscanos conventuales.

Prometí a mi madre que después del confinamiento de hace casi un año nos iríamos a celebrar la vida a la playa. Tras una semana maravillosa disfrutando del sol, el aire, el agua, la libertad y la familia, al volver, sufrimos un brutal accidente cuando un coche nos envistió provocando una colisión en cadena en la que hubo un fallecido. Milagrosamente, los cinco salvamos la vida.

Cristales, sangre, dolor, llanto, helicóptero, ambulancias, bomberos, guardia civil, hospital, corazón y cuerpo rotos, lágrimas... Un trago amargo que pasar. To-

caba dolor, angustia, pena, tristeza; no teníamos la culpa, pero la vida nos puso ante un drama difícil de entender: ¿por qué nosotros vivos y él muerto? Mi cabeza no podía entenderlo.

Todos los días, después de caminar y llorar por la Casa de Campo, acudía a la eucaristía en la parroquia del Rosario. Llevaba mis lágrimas y las de la otra familia, y las ponía a los pies de la Cruz: me quedaba ahí, «abrazada», un día y otro. «Ayúdame, yo sola no puedo». Y me mantenía ahí. «Qué quieres de mí, qué puedo aprender».

Y, misteriosamente, todos los días recibía los guiños de Dios en una llamada, un mensaje, una canción, una carta, un «que Gonzalo venga a comer», «que Pablo

venga a la playa», «contad con nuestro coche hasta que tengáis otro», las croquetas de los abuelos, la renuncia de mis hermanos a sus vacaciones para cuidarnos.

Y las enseñanzas de Gonzalo: «He aprendido a vivir con ilusión cada instante, porque sé que, en cualquier momento, todo puede venirse abajo». «Todos los días os voy a decir que os quiero, por si no me volvéis a ver». Luces que iluminaban nuestras tinieblas de pena y dolor, manos tendidas a las que agarrarnos para resurgir.

Algo cambió en mí al escuchar las palabras de la consagración: «su muerte, voluntariamente aceptada». Mi corazón se conmovió, sentí que si Jesús aceptó su muerte, yo no podía «pelearme». Y decidí aceptar esa cruz y dejar de cuestionarme más. Aceptarlo, pero, a la vez, cambiar la mirada de agradecimiento por la vida.

**Ya recuperados, nos toca ser fuerza y vida entre nosotros y con los demás.**

Comencé a sentir las caricias de mi familia y mis amigos con más luz e intensidad, con mayor presencia de Dios. Ahora, ya recuperados, nos toca ser fuerza y vida entre nosotros y con los demás. ¡Qué bonita la existencia cuando unos cuidamos de otros! Porque después de la Cruz siempre llega la Resurrección.



# Gracias a tu aportación de solo 15 euros al año,

# Antena Conventual cubriría gastos.

Recorta y envía a: Antena Conventual. C./ El Greco, 16 (Batán). 28011 MADRID ✂

**DONACIÓN PERIÓDICA** Deseo contribuir con  euros.

Cada mes  trimestre  semestre  año (marca la periodicidad)

**DONACIÓN PUNTUAL** Ahora envió un donativo de  euros.

Por transferencia a la cuenta bancaria **Banco Santander ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

(Con el fin de identificarte más fácilmente, cuando realices una transferencia bancaria pon tu nombre y apellidos como aparecen en la etiqueta de envío de la revista)

Por cheque o talón bancario adjunto a Antena Conventual - Franciscanos Conventuales

Por giro postal a favor de Antena Conventual. C./ El Greco, 16 (Batán). 28011 MADRID

Por domiciliación bancaria, cargando dicha cantidad en la cuenta

IBAN

ENTIDAD

OFICINA

DC

CUENTA

Fecha y firma

**Desgravación fiscal:** Los donativos desgravan en la declaración de la renta. Si deseas recibir el certificado de donación, debes rellenar tus datos personales y fiscales (NIF, dirección y teléfono), y enviarlos a la dirección de la revista.

1<sup>er</sup> Apellido  2<sup>o</sup> Apellido  Nombre

NIF  Dirección

Población  Provincia  Código Postal

Teléfono fijo  Móvil  E-mail  @

**Aviso legal:** Según lo previsto en la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, así como en la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, te informamos que tus datos personales serán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de tu aportación, así como para remitirte la revista *Antena Conventual* y otras informaciones relacionadas con la Provincia Nuestra Señora de Montserrat de los Franciscanos Conventuales que puedan ser de tu interés, a no ser que nos indiques lo contrario. La dirección de la revista se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros. En cualquier momento puedes ejercitar tu derecho de acceder, rectificar y, en su caso, cancelar tus datos personales indicándonos la operación a realizar a través del correo postal (El Greco, 16. 28011 Madrid) o del correo electrónico (antenaconventual@pazybien.org).

# PASCUA

ONLINE

# FRANCISCANA

FAMILIAR Y JUVENIL

PREPARA LA SEMANA SANTA  
CON TU FAMILIA

*Con materiales adaptados a todas las edades  
desde una visión franciscana.*

VIVE LOS DÍAS MÁS SANTOS  
CON OTROS CRISTIANOS

*Comparte la fe con jóvenes y más familias  
de tu comunidad cristiana.*

CELEBRA EL TRIDUO PASCUAL  
EN COMUNIDAD

*Si no puedes asistir, sigue las celebraciones  
en nuestro canal de Youtube.*



Franciscanos  
Conventuales  
Provincia Ntra. Sra. de Montserrat



[WWW.ORACIONFRANCISCANA.COM](http://WWW.ORACIONFRANCISCANA.COM)